

Las huestes de Gil Díaz se esmeran en su trabajo de enriquecer a unos pocos a costa de empobrecer a la mayoría.



Ugalde: toca a la Fepade acotar el activismo electoral del Presidente

□ El titular del IFE considera *deseable* que se limite la libertad de expresión de funcionarios públicos en aras de preservar la equidad y la concordia

ALONSO URRUTIA ■ 7

La SG condena el trato dado a Lydia Cacho; hubo "excesos"

□ El subsecretario Aranda censura la forma en que fue detenida

ALONSO URRUTIA ■ 19

hoy

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	28

opinión

EL FIGÓN	13
MAGDALENA GÓMEZ	22
MARCO RASCÓN	22
JOSÉ BLANCO	23
LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO	23
PEDRO MIGUEL	33
JAVIER FLORES	3a
TERESA DEL CONDE	5a

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT



MARAS, LA OLA QUE NADIE PUEDE DETENER

"Dios no escogió a EU como policía"

■ DAVID BROOKS

CORRESPONSAL

NUEVA YORK, 16 DE ENERO. Hoy se celebra el Día de Martin Luther King Jr., proclamada jornada festiva federal y celebrado oficialmente por el presidente George W. Bush y casi toda la cúpula política estadounidense. Pero la Casa Blanca y la mayoría de los hombres públicos evitaron toda mención de las palabras del dirigente social sobre el tema más importante: la guerra.

Tienen razón, ya que recordar los famosos discursos de King contra la guerra sería condenar las políticas actuales.

Por eso Bush y gran parte de la clase política prefirieron recordar el mensaje del "sueño" de un Estados Unidos donde el racismo y la discriminación desaparecen, y donde nace la esperanza de un país más igualitario. Así, intentaron limitar todo al tema de los "derechos civiles".

Peor aún: el gobierno de Bush empleó palabras del gran líder social para promover su propia política, señalando que los esfuerzos de este gobierno son guiados por esa visión moral. Para colmo, usó una frase famosa para su propaganda anticastriata en Cuba. Hoy la agencia Reuters

Bush conmemora el Día de Martin Luther King, pero omite toda referencia antibélica

reporta que las palabras de King —"tengo un sueño de que un día esta nación se levantará"— fueron proyectadas hacia la calle desde la misión diplomática de Estados Unidos en La Habana mediante un letrero electrónico (el mensaje de King estaba originalmente dedicado a Estados Unidos).

Casi al final de su vida, acortada por la bala de un asesino, Martin Luther King declaró que como líder de un movimiento por los derechos civiles y por el fin de la violencia tenía la responsabilidad de pronunciarse sobre la guerra y las políticas belicistas y opresoras de su país.

"Sabía que nunca jamás podría elevar mi voz contra la violencia hacia los oprimidos de los guetos sin primero haber hablado claramente sobre el más grande propiciador de violencia en el mundo hoy: mi propio gobierno", afirmó en su famoso discurso contra la política bélica de Washington y la guerra en Vietnam, el 4 de abril de 1967 en la Iglesia Riverside en esta ciudad.

"Ahora debería ser incandescentemente claro, para cualquiera que tenga alguna preocupación por la integridad y la vida de Estados Unidos, que nadie puede ignorar la guerra presente", afirmó al llamar a oponerse a la violencia para rescatar "el alma" de esa nación.

En frases que podrían ser aplicadas hoy a Irak, King advirtió que Estados Unidos nutrió la violencia al incrementar el número de soldados en apoyo de gobiernos ineptos y corruptos, "y todo el tiempo el pueblo leyó nuestros volantes y recibió las promesas constantes de paz, democracia y reforma agraria. Ahora vive bajo nuestras bombas y nos considera a nosotros, y no a sus connacionales vietnamitas, el verdadero enemigo".

Hablando sobre los combatientes estadounidenses, declaró que "no sólo los estamos sometiendo al proceso brutalizador que forma parte de cualquier guerra (...) estamos añadiendo cinismo al proceso de la muerte, ya que tienen que saber, después de un breve periodo, que nada de lo proclamado como razones para la lucha forma parte de esta aventura (...) los más refinados seguramente se dan cuenta de que estamos del lado de los ricos (...) mientras creamos un infierno para los pobres. De alguna manera esta locura tiene que parar. Tenemos que pararla ahora".



Zaire Davis levanta un cartel con la imagen de Martin Luther King, durante una manifestación en Carolina del Sur para recordar al defensor estadounidense de los derechos civiles ■ Ap